

La civilización islámica; fuente de una cultura majestuosa de la humanidad

Por el Profesor Abdul Husein Zarrinkub

Traducido por Zohre Rabbani, Javad Kameli

La familiarización del Islam con los legados del mundo antiguo aparece tan magnífico en el presente que, posiblemente excepto al levantamiento científico-técnico de los cien años recientes en Japón, no se puede encontrar algo semejante en la historia del mundo. El fervor y el entusiasmo que mostraron los musulmanes en la época de la gloria de su imperio les llevaron a obtener y desarrollar la cultura y el éxito que obtuvieron en este camino, es indudablemente inmenso y nada menor al genio de la nación griega. Esta civilización –vale repetirlo una vez más– no es árabe, ni india, no es turca ni iraní, sino que es islámica y abarca a todos. Además, la duración de su permanencia es considerable, puesto que su edad durante el periodo de perfección y florecimiento, fue más larga en relación con la civilización relativamente original de Grecia, así como de toda la edad de desarrollo de la civilización de la Nueva América. Además había sido continuadora de los legados y tradiciones antiguas, asimismo inspiradora de nuevos inventos, y estos dos puntos muestran que esta cultura en su lugar y en su época llegó a ser una de las más grandes culturas de la humanidad.

Si existe un historiador occidental ingenuo que puramente crea que el Islam no ha desarrollado una nueva dimensión cultural y no ha hecho nada más que transportar la cultura antigua griega al mundo occidental, está equivocado, ¿Por qué?, porque durante largos siglos el Islam fue causa de preocupación para la iglesia. En Siria, Palestina, Asia Menor y la Península Balcánica, en Sicilia y Francia, en África y Andalucía, las disputas sucedidas entre el Islam y el Cristianismo, por supuesto han afectado la opinión acerca del Islam de la mayoría de los occidentales. La cólera y el temor al Islam por parte de los cristianos occidentales, puso como blanco del odio al Profeta del Islam, a la cultura y a la civilización del Islam. No es extraño dudar de la importancia dada al valor del Islam y el aspecto universal de su cultura en las personas que por su ignorancia durante largos siglos consideraron al Profeta del Islam como el difusor de una idolatría y a denigrar su imagen –incluso en el territorio del Islam– como un signo de la fidelidad a la Cruz y de adoración a Jesús.

Cuando Francis Bacon y Voltaire, quienes abogaban por el libre pensamiento y por la libertad, mal interpretaron a Muhammad sin investigación y con prejuicio, ¿qué se espera de un monje que su misión es difundir y enseñar el cristianismo en el Cairo y Beirut? Incluso hasta el día de hoy, muchos de los orientistas cuando encuentran un comentario o interpretación que contiene una protesta u objeción a la vida de Muhammad, hacen énfasis

en la misma. La enemistad con el Islam, quizás los precisa a protestar también contra todo lo islámico y a subestimarlo.

Aun así, las personas que pudieron liberarse a sí mismos de imitaciones ciegas y tradiciones antiguas de la iglesia, evalúan correctamente el valor real de la cultura y civilización del Islam. La verdad es que a lo largo de la historia universal, si se le comprende al Islam en su situación y su tiempo, se puede considerar como el lugar de origen de una inmensa cultura y de un incalculable legado para la civilización e historia universal.

Fuente: *Los Aportes del Islam a la humanidad*
Editorial Elhame Shargh

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente